

# Buscando niveles avanzados de competencia comunicativa y cognitiva

Miguel Angel Carranza,  
Docente del Departamento de Idiomas.

## Resumen

*A pesar de los avances científicos llevados a cabo en todas las disciplinas, aún no se puede afirmar que se ha encontrado “el método” para enseñar un idioma extranjero. Sin embargo hay muchos principios y prácticas que han pasado la prueba del tiempo. Hay muchas prácticas que son aplicables y generalizables para muchos contextos. En este artículo presento una serie de ideas, que pueden coadyuvar a que los estudiantes de idiomas alcancen niveles de competencias lingüísticas y cognitivas más altos.*

Nos encontramos en los albores del nuevo milenio, y a pesar de avances científicos en todas las áreas: lingüísticas, pedagógicas, filosóficas, todavía no tenemos una respuesta categórica sobre cual es el mejor método para aprender un segundo idioma. Obviamente, hay mucha información producto de las investigaciones llevadas a cabo, principalmente en países del primer mundo. Ante la incapacidad de poder establecer un método puro o un proceso estandarizado, expertos vienen recomendando una serie de ideas que incluye desde enfoques eclécticos informados, enseñanza con base a principios, metodología orientada a la proficiencia<sup>1</sup> enfoques con énfasis en el estudiante, y más recientemente, enfoque en la enseñanza del vocabu-

lario<sup>2</sup>. Otra idea técnica o práctica que aunque duramente cuestionados en el auge de la enseñanza de los idiomas de manera comunicativa, los ejercicios de repetición, originalmente del paradigma conductista, han justificado su lugar en el aula de los idiomas extranjeros; con base a mi experiencia, mis estudios y a lo que la literatura académica ha producido hasta el momento, me atrevo a proponer una serie de ideas, que pueden ser tomadas en el contexto de mi alma mater o de alguna otra institución con características similares, con el fin último de mejorar el aprendizaje de los estudiantes: dejarlos por fuera afectaría indudablemente la exactitud o dominio sintáctico, así como el desarrollo de la fluidez en el nuevo idioma.

1 Addley omagio

2 Lewis, M, citado en Addley O,

## 1. Énfasis en el aprendizaje de los estudiantes

Pareciera ser que ya no importa tanto como se enseña, si no más bien lo clave es que los estudiantes aprendan. Sin embargo, esto no quiere decir que no se aplicarán técnicas actualizadas, que no se respetará la personalidad y autoestima de los estudiantes<sup>3</sup>. Por el contrario, si un docente logra crear un ambiente cordial, de respeto, de comunidad en aula, las condiciones están casi aseguradas para que haya aprendizaje<sup>4</sup>. En el aprendizaje centrado en el estudiante, el rol o roles que el docente adopte deben cambiar según la actividad en que se trabaje.

También se sugiere que el docente tome el rol de un facilitador, y aunque esto puede significar muchas cosas, la idea de un maestro que deba tomar diferentes roles en el aula todavía prevalece. En este nuevo enfoque implicaría que el docente hable menos, que fomente el trabajo en parejas, tríos, y en equipo, que tenga una presencia menos autoritaria, y más de confianza y optimismo hacia el aprendizaje autónomo de los estudiantes.

El docente debe convencer (vender la idea) a los alumnos, que ellos son capaces y que pueden aprender el idioma. En esta línea, la retroalimentación que el docente le pueda dar a los estudiantes para identificar áreas débiles y así trabajar en estas es importante. Asi-

mismo, los estudiantes deben saber si están progresando en su aprendizaje, para lograr esto autoevaluarse en diferentes momentos del proceso es clave. Otra idea importante en esta filosofía tiene que ver con el hecho de preparar estudiantes independientes. Es decir, proveer a los alumnos de estrategias para que puedan ser autónomos en la búsqueda del conocimiento, y que busquen aprender para la vida también (uno de los pilares básicos, según UNESCO).

## 2. Más entrega, compromiso y rendición de cuentas (accountability)

Los alumnos que asisten a la UES son, me atrevería a decir en un 70%, de un nivel socioeconómico bajo: asisten a clases con muchas limitantes económicas y con pobre preparación académica. Por estas mismas razones es que se debe rescatar la idea de la mística universitaria y la de entrega, en especial al desarrollo académico de los estudiantes. Solo así se estará haciendo una noble función social. Como docentes debemos estar comprometidos a lograr aprendizajes significativos en los estudiantes. Debemos dejar de utilizar las excusas de siempre (no hay recursos, grupos de clase demasiado grandes, malos hábitos de estudio de parte de los estudiantes, estos no saben lo que quieren, etc.). Debemos innovar metodologías, enfoques o técnicas que permitan que nues-

3 Brown, H. Douglas (1994). *Teaching by Principles, an interactive approach to language teaching*. Prentice Halls regents, New Jersey, USA.

4 Celce-Murcia, Marianne (2001) *Teaching English as a Second or Foreign Language*. Heinle and Heinle, Third Edition

tros estudiantes alcancen estándares satisfactorios. Por razones profesionales y dado que la excusa de que tenemos salario bajos, como los del pasado, ya dejó de ser válida, es necesario demostrar que tenemos un impacto más significativo en la preparación de futuros profesionales. En un futuro no muy lejano nos evaluarán con base a lo que nuestros estudiantes aprendan, a lo que puedan hacer con lo aprendido y a la inserción laboral de estos. Es hora de empezar a trabajar en esa línea.

### 3. Trabajo en equipo y bien coordinado

Todos los docentes debemos saber hacia que nivel o estándares queremos llevar a nuestros estudiantes, y que necesitamos hacer para llevarlos a ese nivel. La planificación en equipo debe contribuir a que el colectivo de docentes pueda compartir la misma visión y misión educativa de la unidad donde se labora. Al compartir ideas, experiencias, el trabajo se enriquece, y al final, el nivel de educación que se ofrece a los estudiantes es de mejor calidad. En un ambiente sinérgico, las posibilidades de tener un impacto mayor son mucho mejores a la de uno donde no se labora así. En ese sentido, también es de maximizar los escasos recursos que la institución posea y buscar nuevas tecnologías y metodologías, que permitan que nuestros estudiantes aprendan y crezcan no sólo en lo académico si no en lo personal.

### 4. Docentes con competencias lingüísticas y académicas superiores o avanzadas:

#### “No se puede dar lo que no se tiene”

Como lo anotaba con anterioridad, para poder tener un impacto significativo y de mayor calidad académica se requiere que los docentes estén altamente capacitados.

Obviamente si se desea que los estudiantes logren un score de 520 o más en el TOEFL, los formadores de estos deben lograr notas arriba de ese score, idealmente cerca de los 600 puntos. Krashen apuntaba que la exposición auditiva es vital para el aprendizaje de un idioma. Si lo estudiantes son expuestos a un buen “input” en términos de vocabulario y sintaxis, es probable que este mismo (input) sea idealmente asimilado convirtiéndose en intake<sup>5</sup>. Acá la importancia de que los maestros tengan competencias lingüísticas y académicas avanzadas. Como bien dice el dicho, no se puede dar lo que no se tiene. Afortunadamente, en el Departamento de Idiomas la planta docente se ha visto cualificada altamente (hay alrededor de 10 profesores que poseen postgrados de universidades Estadounidenses, obtenidas a través del prestigioso programa de intercambio Fulbright y otro buen número que ha obtenido sus estudios en el país; asimismo, hay un buen número de docentes que actualmente cursa estudios de postgrado en el país).

---

5 Krashen, S, citado en Hadley, A.O (1999) *Teaching Language in Context*, 3rd edition, Heinle & Heinle, Boston

## 5. Lecturas y escritura como ejes transversales (across the curriculum)

En Estados Unidos, a principios de los 70s, la comunidad universitaria se empieza a quejar de la baja calidad en los reportes escritos por los estudiantes. A pesar de que los estudiantes toman al menos un curso sobre escritura en su primer año, este no es suficiente.

La idea de la escritura como eje transversal se vuelve eventualmente una política educativa en todas las universidades, con la consecuente exigencia de que en todas las asignaturas se requiere que los estudiantes escriban al menos tres ensayos, con las características de una buena composición, en el semestre.

Para nuestro contexto, sería bueno empezar a requerir que los estudiantes escriban al menos tres ensayos, por cátedra en el semestre, igualmente importante es que los estudiantes lean más. Al estar expuestos a textos bien escritos, bien organizados, los estudiantes eventualmente absorberían los diferentes estilos de escritura; asimismo, el vocabulario y gramática de estos se verán mejorados.

Esta política debe ser aplicada en todos los cursos, o al menos en la mayoría de cursos que se pueda aplicar. Esto implicaría que en el sistema de evaluación, se le de mas porcentaje a esta área y que se disminuya al de exámenes parciales y finales. Además hay evidencia que los estudiantes aprenden más cuando tienen que organizar sus ideas de manera lógica, cuando consultan y argumentan o refutan lo que puedan plantear los expertos. Como último logro, se estaría preparan-

do a los estudiantes para cuando tengan que escribir sus trabajos de graduación, los que normalmente tienen serias deficiencias a nivel de escritura académica, fueran de mayor calidad, a nivel de redacción por lo menos.

## 6. Maximizar los recursos del Departamento

El Departamento cuenta con un laboratorio de Idiomas que a mi parecer no es utilizado al máximo. Asimismo, hay cuatro computadoras, con acceso a Internet, que si son utilizadas al máximo por nuestros estudiantes. Lastimosamente, me atrevería a decir que son contados los docentes que llevan lecturas auténticas así como artículos bajados de la Internet, para que los estudiantes los trabajen en el aula. La exposición de lenguaje un poco arriba de la capacidad de los estudiantes ayudará a que estos eventualmente adquieran competencias lingüísticas mayores. Los beneficios al leer textos auténticos, escritos para hablantes nativos, son muchos y lastimosamente no los estamos aprovechando. Se debería ser mas creativo y pedir o buscar maneras en las que los estudiantes lean artículos o noticias de lo que está pasando en el mundo. También, sería valioso que nuestros estudiantes tuvieran acceso a televisión por cable y que pudieran estar expuestos a programas en Inglés. Estas dos ideas pudieran significativamente mejorar las competencias lingüísticas de nuestros estudiantes.

La exposición diaria al idioma inglés con un I+1<sup>6</sup>, aunado a la exposición de material auténtico permitiría que

6 Hadley, A.O (1999) *Teaching Language in Context*, 3rd edition, Heinle & Heinle, Boston

los estudiantes mejoren sus habilidades de comprensión auditiva y a la larga esto coadyuvará a que la competencia comunicativa sea más alta. Asimismo, se debe contar con un centro de cómputo con acceso a la Internet. Mi hipótesis es que el aprendizaje de los estudiantes se vería significativamente incrementado al poder estos acceder, leer, investigar y profundizar en diferentes temas por medio de la red.

## 7. Mejorar el Sistema de Evaluación

Uno de los retos mas grandes que los especialistas en enseñanza de idiomas enfrentan es el de mejorar el sistema de evaluación. Tradicionalmente, los exámenes parciales y finales escritos y la entrevista oral, han sido las técnicas más comunes para evaluar los logros de los estudiantes. Como producto de estas prácticas, hay constantes quejas de maestros que trabajan en cursos superiores sobre las bajas competencias que los estudiantes muestran. Pareciera ser que estudiantes que no cumplen los estándares mínimos aprueban los cursos y, peor aún, probablemente haya docentes que no conocen a cabalidad las competencias que los estudiantes tienen que mostrar al final de determinado curso.

Los cambios en cuanto a evaluación hasta hace poco empiezan a llegar al país, el Departamento de Idiomas no es la excepción. Arthur Hughes<sup>7</sup> apunta que muchos maestros nos preocupamos más por aspectos metodológicos de

la enseñanza que como evaluar los resultados de esta. Hay que hacer un mea culpa y aceptar que hemos cometido muchos errores al momento de medir las competencias de los estudiantes. Hemos cometido errores en cuanto a la validez de ítems o técnicas empleadas para. La evaluación oral no ha sido la excepción: que un estudiante nos repita los contenidos o diálogos del libro de texto no nos da muestra de aprendizaje significativo.

## Que debemos hacer?

Quizá las series de textos utilizadas, acompañadas de todos los recursos posibles: videos, CD ROM, materiales audiovisuales, exámenes, entre otros, ha sido mas dañina que benéfica (como lo apuntan los vendedores de libros: el maestro ya no tiene que pensar). Como maestros estamos perdiendo la creatividad y seguimos lo que los autores de los libros nos sugieren (algunas veces no nos damos cuenta que uno de los objetivos principales de estos es que no nos desprendamos de ellos: que sigamos comprando sus libros).

En cuanto a los exámenes, como reconocía anteriormente, muchos errores se cometen en las pruebas elaboradas por maestros: problemas de validez de ítems, pruebas demasiado subjetivas para calificar, problemas con distractores que no discriminan o ítems que son demasiado difíciles y que casi nadie los contesta, además el no utilizar una tabla de especificaciones para elaborar estos son de los problemas a enfrentar. Los docentes

---

<sup>7</sup> Hughes, Arthur (2000). *Testing for Language Teachers*. Cambridge University Press, UK.

debemos prepararnos en el diseño de pruebas. Asimismo debemos conocer nuevas formas de evaluar. Debemos pasar de la prueba escrita y prueba oral. Se debe incorporar otras técnicas: mas ensayos: discursos, debates, proyectos, es decir pedir que los estudiantes demuestren que “hagan” algo con el idioma, que demuestren que pueden hacer con las competencias que poseen. Obviamente, hay que seguir pensando, investigando en nuevas formas de evaluar.

## **8. Hacia Estándares exigentes: la globalización y el TOEFL test**

En el país, el Mined, a través de la Dirección de Educación Superior, ha determinado que los estudiantes que egresen del Profesorado en Idioma Inglés tomen el TOEFL (Prueba de Inglés para hablantes de Inglés como Idioma Extranjero) y para graduarse tienen que obtener una nota arriba o igual de 520 puntos. El puntaje es relativamente alto para nuestro contexto. El TOEFL es además una prueba que se está administrando erróneamente, según mi punto de vista, como indicador de las competencias lingüísticas en el idioma inglés. Esta prueba ha tenido como principal razón de ser determinar si el que la toma está apto para realizar estudios en universidades Estadounidenses. El TOEFL tal vez no podrá ser la mejor prueba para medir el conocimiento del Idioma Inglés de quienes lo toman, aunque la prueba viene mejorando últimamente; sin embargo sus notas se pueden utilizar como un indicador para hacer comparaciones entre diferentes poblaciones. Es

lógico entonces pensar que los formadores de profesores deban tener un calificación alta, un score arriba de 600, (Nota máxima es de 670 alcanzada solamente por menos de 10% de la población que toma la prueba a nivel internacional).

A partir de 1998, El Mined cambió los programas de estudio para la formación de docentes. En los actuales programas desafortunadamente se imparten solamente alrededor de 600 horas de instrucción en Idioma Inglés, las cuales son pocas si se pretende que los estudiantes alcancen niveles avanzados en sus competencias lingüísticas y puedan obtener un nota arriba de 500 puntos en el TOEFL. En el programa anterior de Profesorado en Inglés, diseñado y administrado por la UES, los estudiantes recibían alrededor de 1000 horas de instrucción en el idioma Inglés, y su nota oscilaba los 500 puntos en el TOEFL. Obviamente el número de horas que los estudiantes reciban afecta al final sus competencias lingüísticas y desempeño de estos en pruebas estandarizadas. Por lo tanto, es lógico pensar que los programas de estudios deban requerir más unidades valorativas en la especialidad: en este caso más en cursos en el idioma Inglés. Es clave también asegurar que los estudiantes egresen con las competencias lingüísticas y académicas mínimas para realizar un buen trabajo una vez se inserten en el mercado laboral.

En cuanto a la estandarización de programas educativos, en los últimos años se viene trabajando a nivel Centroamericano en el establecimiento de las competencias mínimas que los futuros docentes, en todas las especialidades, a

nivel del área deben poseer. La globalización está forzando a los que rigen las políticas educativas a consensuar

a nivel regional los criterios mínimos que los futuros docentes deben poseer.

## Referencias:

Brown, H. Douglas (1994), *Teaching by Principles, an interactive approach to language teaching*. Prentice Halls regents, New Jersey, USA.

Celce-Murcia, Marianne (2001) *Teaching English as a Second or Foreign Language*. Heinle and Heinle, Third Edition

Hadley, A.O (1999) *Teaching Language in Context, 3rd edition*. Heinle & Heinle, Boston

Harmer, Jeremy (1999). *The practice of English Language Teaching*. Longman group, UK.

Harmer, Jeremy (1991). *How to teach English*. Longman group. UK

Hughes, Arthur (2000). *Testing for Language Teachers*. Cambridge University Press, UK.